

Investigar «entre» lenguas. Acerca de la experiencia de indagación en situaciones de la escuela de sordos y la universidad

Sonia Liliana Luquez
FCedu-UNER
sonialuquez@yahoo.com.ar

Resumen

Este trabajo presenta algunos resultados parciales del proyecto de investigación «Aprendizaje de lectura y escritura en la comunidad sorda. Un estudio descriptivo en situaciones de la escuela de sordos y la universidad», radicado en la Facultad de Ciencias de la Educación y realizado en colaboración con la Facultad de Trabajo Social (ambas unidades académicas de la UNER).¹

Dicho estudio se propuso caracterizar las prácticas de lectura y escritura de sujetos sordos adultos, jóvenes y niños en contextos escolarizados, con un interés particular en describir las condiciones de accesibilidad a las prácticas académicas de lectura y escritura.

En el presente artículo quisiéramos argumentar la complejidad del abordaje de los procesos de apropiación de la lectura y la escritura de los sordos, reconstruyendo las decisiones teórico-metodológicas de nuestra investigación. Finalmente, aportar algunas líneas para la discusión en torno a la «integración» y la inclusión educativa de los sordos.

Palabras clave: prácticas de lectura y escritura - bilingüismo - sordos - subjetividad - integración

Sonia Liliana Luquez es profesora en Ciencias de la Educación (FCedu-UNER) y magister en Ciencias en la Especialidad de Investigaciones Educativas (DIE – CINVESTAV – IPN) México. Profesora adjunta ordinario FHAYCS-UADER. Cátedra: Psicología Educacional II, de los Profesorados de Educación Primaria, de Educación Primaria con Orientación Rural, de Nivel Inicial y de Nivel Inicial con Orientación Rural. Profesor adjunto interino FCedu-UNER. Cátedras: Teorías de la Educación (Plan 1985) y Seminario de Educación Especial (Planes 2012) de las carreras de Licenciatura y Profesorado en Ciencias

Integrante de equipos de investigación (en proyectos de investigación de la UNER y de la UNL) en temáticas relativas a la educación, el aprendizaje, la lectura y la escritura. Desde hace unos años investiga sobre educación especial e inclusión educativa.

En la actualidad dirige el proyecto de investigación Aprendizaje de lectura y escritura en la comunidad sorda. Un estudio descriptivo en situaciones de la escuela de sordos y la universidad, radicado en la FCedu-UNER.

¹ PID 3157. Directora: Mg. Sonia Luquez, co-directora: Dra. Carina Muñoz. Equipo de investigación: Prof. Vilma Strada, Prof. Marina Chaves, becaria de formación: Antonella D'Amelio, becario EVC: Luciano Albrecht. Secretaría de Ciencia y Técnica, UNER.

Researching «across» languages. About the experience of an inquiry into situations at a school for the deaf and at university

Abstract

This paper presents some partial results of the research project «Learning reading and writing in the deaf community. A descriptive study in situations at a school for the deaf and at university», located in the Facultad de Ciencias de la Educación and carried out in collaboration with the Facultad de Trabajo Social (both academic units of the UNER).

This study aimed to characterize the reading and writing practices of deaf adults, young people and children in school contexts, with a particular interest in describing the conditions of accessibility to academic reading and writing practices.

In the present article, we will discuss the complexity involved in understanding the processes of appropriation undergone by deaf people when reading and writing, while reconstructing the theoretical-methodological decisions of our research. Finally, we will provide some lines for discussion about «integration» and the educational inclusion of the deaf.

Keywords: reading and writing practices - bilingualism - deaf - subjectivity - integration

Introducción

El estudio, que diseñamos con un carácter exploratorio, se propuso describir las prácticas de lectura y escritura de dos grupos de sujetos sordos: adultos que estudian carreras en ámbitos universitarios y niños y jóvenes sordos que cursan su escolaridad en la Escuela Integral N° 7 Edith Fitzgerald (desde ahora escuela de sordos). Esta distinción, entre niños, jóvenes y adultos, no tenía una intención comparativa estricta, sino que tomaba en cuenta el conocimiento ya producido en el campo de los estudios sobre la apropiación de las prácticas de lectura y escritura, que indican la especificidad de la *adquisición de dichas prácticas* según se trate de «alfabetización inicial» o «alfabetización académica» y respecto de los contextos de educación inicial-primaria o universitaria.

Nuestra intención era indagar situaciones de lectura y escritura en contextos bilingües, escolarizados y académicos, para reconocer las dificultades y logros en el acceso a la lectura y la escritura del español. Esto es, describir esas prácticas, caracterizarlas en su especificidad y reconocer las experiencias de acceso a la lectura, la escritura y a la cultura escrita en los sujetos sordos. En el documento del proyecto planificamos un trabajo de campo en torno a dos grupos de sujetos: (a) Sordos adultos usuarios habituales y «expertos» de la lengua de señas argentina (LSA) que enfrentan prácticas complejas de lectura y escritura en español en ámbitos académicos universitarios; y (b) Sordos en edad escolar (niños y adolescentes) que participan del proyecto bilingüe de la escuela de sordos y que, al mismo tiempo, realizan una inmersión en la LSA y en la cultura escrita en español.

Desde nuestras apreciaciones iniciales, estos dos grupos presentaban contrastes interesantes de indagar entre el dominio de la LSA, las experiencias de escolarización y el abordaje de la lectura y la escritura en español. Al mismo tiempo, y con las diferencias señaladas, ambos grupos debían resolver relaciones entre LSA y español escrito para construir sentido, comprender lo que leen y escribir más convencionalmente.

En relación con las técnicas imaginamos, en principio, un diseño relativamente sencillo: observar situaciones de prácticas escolarizadas —seleccionadas mediante estudio preliminar— y entrevistar a los participantes, utilizando intérpretes (para la traducción LSA-español hablado) y videograbaciones como soporte de registro.

Desde el inicio nos planteamos una investigación *con* la comunidad sorda y no *sobre* ella, por varias razones. La primera es que nuestro objeto de estudio coincide con una preocupación de dicha comunidad sobre la que aún falta mucho por estudiar y, por lo tanto, resulta clave incluir esa interlocución activamente. En segundo lugar, la perspectiva de derechos e inclusión social implica necesariamente también una perspectiva de la subjetividad que resista la objetualización cosificadora.

El modo en que fuimos construyendo el diseño buscó responder a tales principios y a continuación los explicitaremos relatando algunas de las

decisiones metodológicas asumidas. Sintetizaremos dos en particular:

1. Los integrantes del equipo de investigación hicimos un curso de formación en LSA con un profesor sordo.

2. Tomamos la decisión de no videgrabar, al menos inicialmente, las situaciones del trabajo de campo.

1. Excepto una integrante del equipo inicial que es Intérprete y usuaria experta de la LSA, las demás no sabíamos lengua de señas. Decidimos, entonces, realizar un curso de LSA con un profesor y referente sordo de la Tecnicatura Universitaria de Intérpretes LSA-Español (FTS-UNER).

La aproximación al aprendizaje de la LSA con un profesor sordo nos permitió una experiencia vivencial de los intercambios LSA-español hablado y, en particular, un acercamiento reflexivo desde el punto de vista del académico oyente que intenta aprender la lengua de señas. Fueron instancias valiosas que dieron inicio a reflexiones teóricas acerca del bilingüismo, de las diferencias de las gramáticas de la LSA y el español, así como sobre la situación comunicativa específica. Al mismo tiempo, nuestro tránsito como aprendices de la LSA nos permitió pensar que las nóveles, debutantes, éramos nosotras en relación con el dominio de la LSA y la cultura sorda.

Durante el trabajo de campo con un grupo de jóvenes de la escuela de sordos, pudimos constatar también el valor heurístico y para la investigación de este posicionamiento como usuarias noveles de la LSA. La figura del usuario novel de una lengua, así como la del escritor «debutante», remiten a los procesos de apropiación de ciertas prácticas y permiten una definición positiva de la situación (a diferencia de una definición centrada exclusivamente en la oposición experto-inexperto). Este posicionamiento que asumimos como investigadoras permitió que durante los intercambios en el contexto bilingüe se construya una suerte de equiparación entre sordos señantes expertos y escritores debutantes, por un lado, e investigadoras escritoras expertas y señantes debutantes, por otro.

2. En principio, habíamos considerado la posibilidad de videgrabar las situaciones en la escuela de sordos, pero luego nos planteamos que la presencia de una cámara y operador podía ser disruptiva. Dicho registro podía reemplazarse por la presencia de más de un observador.

Reconstruyendo las decisiones, podemos decir que necesitábamos producir información sobre las prácticas de lectura y escritura en un contexto bilingüe, lo que requiere simultáneamente registrar la producción de lecturas en LSA a partir de un texto fuente en español o en LSA, la producción de textos escritos en español y las reflexiones que acompañan tales producciones para reconstruir los problemas que se iban planteando, así como los razonamientos para resolverlos, elucidarlos. Para todo esto la videgrabación (de una o dos cámaras fijas) aparece como insuficiente y optamos por diversos modos de registro en la línea de la observación participante.

Estas decisiones, que solo en apariencia remiten a dificultades, generaron una experiencia de investigación diferente para nuestro equipo. El

desafío en la producción de los resultados es pensar nuestra propia experiencia de investigación y sus consecuencias para el estudio de la lectura, la escritura y la alfabetización si las pensamos, como es el caso de las prácticas que estudiamos en nuestra indagación, en ese espacio «entre» sujetos, experiencias, culturas.

Investigar «entre» lenguas

A continuación, relatamos brevemente dos situaciones del trabajo de campo, una en la escuela de sordos y otra en el ámbito de la universidad, con el propósito de explicitar las particularidades de la experiencia de investigación referida.

En la escuela de sordos, comenzamos con reuniones grupales, plenarios, con todo el equipo docente, con el propósito de presentar la propuesta y acordar criterios para las observaciones en las clases. En uno de los primeros encuentros, las docentes narraron que un grupo de tres o cuatro jovencitas acababan de plantear al equipo directivo con mucho énfasis que ellas «quieren aprender a escribir muy bien», además, se quejaban del video como método didáctico excluyente, «no somos bobas», decían, «pero no aprendemos nada».

A propósito de la demanda de las alumnas, el equipo docente entendió que había que hacer algo, y decidieron crear un espacio específico para trabajar escritura con ellas. Nosotras, a su vez, pedimos incorporarnos a ese espacio para el relevamiento de las situaciones porque pensábamos que, de antemano, había una situación inmejorable en torno al «deseo de aprender a escribir bien». No nos equivocamos en eso; sin embargo, la clase sería muy reducida: cuatro alumnas y la maestra bilingüe-hablante del español y señante, y dos investigadoras.

La maestra, cuyo papel fue clave, señaba para las alumnas y traducía al español para nosotras, simultáneamente. Nosotras nos obligábamos a señalar todo lo que podíamos y preguntábamos lo que no entendíamos. De ese modo, se ponían en acto las dificultades que teníamos, lo que incluso provocaba risas y chistes en muchas ocasiones. Este punto fue clave para transformar la intrusión de dos adultas extrañas en el grupo en un intercambio más o menos simétrico: las mismas inhibiciones que tenían las alumnas para la expresión escrita aparecían en las investigadoras para señalar y comprender LSA.

Las clases eran preparadas por la maestra a cargo sin intervención de las investigadoras. Ella organizaba situaciones de escritura con distintos recursos, incluyendo el video. Una de ellas, a partir de una película con un título sugestivo *Amar-te duele*² que habían visto fuera de la clase; las actividades consisten en reconstruir los argumentos en LSA reflexionando sobre las palabras y revisando las imágenes; finalmente, debían escribir.

La escritura fue resistida. Lo que sí se logró fue algo inesperado: un intercambio muy interesante entre todas las participantes, problematizando las relaciones entre LSA y español. La situación comunicativa del grupo,

² *Amar-te duele* (2002) México. Duración: 105 minutos. Director: Fernando Sariñana

incluyéndonos, se transformó progresivamente; comenzó a fluir en intercambios desordenados, pero con un interés genuino por comprender al otro, o darse a entender. Lo central no era la tarea escolar en sí misma o la demanda de evaluación, sino el hecho comunicativo a propósito de aprender algo que se desea. La situación comunicativa se configuró en términos de una interacción multidireccional a propósito de las relaciones entre distintas lenguas y aparecían cada vez más reflexiones meta-teóricas sobre ambas lenguas, así como sobre la escritura, sobre las dificultades.

En el contexto de la universidad, participamos de las instancias de trabajo de un equipo de investigación que se propone estudiar la historia de la LSA y la comunidad sorda en clave cartográfica y desde la perspectiva de la historia oral. Este equipo —conformado por oyentes y sordos, algunos de ellos, intérpretes LSA— discutía un texto en español producido por dos investigadoras oyentes, una señante y otra no, sobre aspectos teórico metodológicos de la entrevista, para iniciar el trabajo de campo.

En esas situaciones, el registro fue más o menos convencional, en el sentido que éramos investigadoras observando en un equipo de investigación, y asimismo explicitamos la condición de aprendices de LSA para los participantes que no nos conocían aún (en su mayoría sí).

En este caso, aparecieron otros problemas: el más importante tenía que ver con una palabra. El documento fuente sostenía que las entrevistas a realizar —recordemos, entrevistas destinadas a reconstruir la Historia de la LSA a partir de historias de vida— retomarían la tradición teórica de la historia oral, como perspectiva a adoptar. Una de las investigadoras sorda, impugna el adjetivo «oral» desde las luchas por el reconocimiento de la LSA y de la cultura en la comunidad sorda, precisamente.

Acuñamos la expresión «investigar entre lenguas» en un esfuerzo por sintetizar nuestra experiencia con esta investigación. ¿A qué remite ese «investigar entre lenguas»? Inicialmente a contextos bilingües para los intercambios, pero dicha descripción resulta insuficiente si no la ampliamos refiriendo otros aspectos implicados.

En primer lugar, y como pudimos constatar en nuestra experiencia, resulta necesario considerar que es una situación en la que participan sordos y oyentes, y en la que las lenguas tienen posiciones dominantes y subordinadas que configuran de manera particular las posiciones enunciativas y la situación comunicativa. En el caso de la LSA y el español, fue central producir un desplazamiento sobre la relación L1 (lengua primera) y L2 (lengua segunda) que, en general, organiza los intercambios en contextos educativos bilingües puesto que permitió trabajar sobre un espacio definido por el contacto entre usuarios de diversas lenguas y que involucra complejos fenómenos de traducción e interpretación.

En la situación ya descrita con las jóvenes de la escuela de sordos, se produjo un resultado interesante (y en principio inesperado) en ese plano, justamente, a raíz de asumir como investigadoras nuestra condición novel, debutante respecto del uso de la LSA. Quiénes son los nóveles y los debu-

tantes y quiénes los expertos en relación a qué lengua y a qué prácticas posibilitó que las instancias fueran una conversación grupal, más cercana a la observación participante: preguntábamos, interveníamos y solicitábamos intervenciones entre nosotras, a la maestra, a las alumnas, y ellas entre sí, ellas a nosotras, registrándose una comunicación multidireccional en torno a la «lengua segunda» de cada uno de las co-presentes, estableciendo diferencias entre español oral y escrito, y sobre las variantes del español argentino, mexicano, el inglés castellanizado, etc. Es decir, se configuró como espacio de interacción multidireccional, a propósito de las relaciones entre distintas lenguas. En ese contexto aparecían cada vez más reflexiones meta-teóricas sobre ambas lenguas, así como sobre la escritura, sobre las dificultades de traducción e interpretación. Podríamos decir que logramos «construir un metalenguaje para hablar sobre el lenguaje convertido ahora en objeto» (Ferreiro, 1994: 85).

Justamente, la traducción e interpretación, en particular del español escrito a LSA, aparece como una dificultad recurrente en situaciones escolarizadas y/o de formato académico. Una de las dificultades consiste en palabras o expresiones en español que no tienen seña y una variante particular de esta situación se presenta con las expresiones en español (escrito u oral) que remiten a conceptualizaciones y campos de conocimiento.

En ambos casos podríamos decir que se presenta el problema de la comprensión y de la traducción (señas y palabras) pero que al mismo tiempo imbrica de manera singular una definición conceptual y una posición ético política (en términos de cómo esa traducción o esa interpretación construye sentido en la situación comunicativa). Es decir, la LSA es la lengua de una «minoría cultural» y, como muchas de ellas, la comunidad sorda ha experimentado (y experimenta aún) una larga historia de estigmatización y exclusión. Además, la LSA es ágrafa, es decir, no se escribe. Por todo esto, en relación con las situaciones descritas, si el problema de traducción es definido como la «falta de seña» se produce como efecto que la LSA aparece como lengua minoritaria y los sordos como hablantes de una lengua subalterna.

Sin embargo, nuestros intercambios con referentes sordos, como en el caso de la expresión «historia oral», permiten argumentar que el español escrito también puede mostrarse insuficiente, incluso en una de sus versiones más valoradas y legitimadas, esto es, discursos de campos disciplinares con importante tradición en los ámbitos académicos.

Coincidimos con Ferreiro (1994) cuando sostiene:

Está claro que muy pocas veces es posible una traducción «término a término», y que la traducción, (...), engendra sus propios espacios de incomunicación (porque las diferencias lingüísticas están íntimamente ligadas a las diferencias culturales). Los malentendidos existen, tanto como la posibilidad de traducción. Es esa duplicidad la que me interesa, porque me parece que las dificultades lingüísticas ejemplifican de manera ejemplar similares dificultades culturales, en general. (Ferreiro, 1994: 86)

Consideraciones finales

Uno de los aprendizajes de nuestra experiencia de investigar entre lenguas podría formularse así: problematizar la subalternidad es una tarea que los investigadores no podemos eludir. En nuestro equipo hemos vivenciado lo valioso de correrse de un cierto tipo de relación en la producción de conocimientos y de resultados de investigación. Al mismo tiempo, revalorizar lo que se produce al situarse como observador participante atento justamente a esa relación de implicación.

Creemos que estos acercamientos pueden ser, asimismo, relevantes en relación con la enseñanza y para imaginar los contextos de una educación inclusiva. Tal vez podamos argumentar a futuro y con mayor claridad que las diferencias son una ventaja pedagógica.

En el caso de los sordos, la escritura en español aparece como un obstáculo en relación con las demandas de los contextos escolarizados y los objetivos de la alfabetización (inicial o académica). En este sentido las perspectivas sobre la accesibilidad han hecho aportes específicos en relación con los contextos lingüísticos y comunicacionales, indicando al respecto que las dificultades no se resuelven con la presencia de los intérpretes (insoslayable por cierto) y que en muchas ocasiones están ligadas a los formatos escolares y académicos y a sus resistencias para hacerse accesibles.

En este punto, resulta importante preguntarse por la escritura y sus funciones en el contexto escolar. Sabemos, hace tiempo ya, que la escritura considerada como medio para el registro/copia o pensada en términos de producción escrita y procesos de escritura remite a prácticas del lenguaje diferentes. Ahora bien, la tradición construida en la educación de los sordos liga la escritura con los métodos oralistas de rehabilitación como vía para la alfabetización de los sordos. El desafío es producir otros acercamientos a la escritura como objeto cultural tomando en consideración ciertos vínculos entre lengua, escritura y alfabetización que pongan en valor las luchas de la comunidad sorda por el reconocimiento de su lengua y su cultura. En este sentido, creemos que nuestra indagación aporta referencias valiosas respecto de los contextos educativos bilingües de la escuela de sordos y de las instancias académicas donde trabajan conjuntamente sordos y oyentes en la universidad.

Asimismo, en términos de las políticas educativas en clave de inclusión, es interesante reflexionar críticamente sobre el concepto de integración. Advierte Peluso Crespi (2010) que la integración entendida «en términos de que el diferente y minoritario debe integrarse a la mayoría», implica que «los sordos necesitarían, para su mejor integración, aprender el español, lengua de la mayoría». Y continúa:

Si se reconocen y aceptan las diferencias lingüísticas, se acepta entonces la necesidad de que los sordos sean educados en un bilingüismo según el cual la LSU [lengua de señas uruguaya] es su lengua natural y primera y el español es la lengua segunda, imprescindible para su desarrollo en el marco de una comunidad que tiene a esta última como lengua de la mayoría. De esta forma, en lugar de intentar la integración de los sordos en el sentido de su

asimilación a lo oyente, se debería luchar por la equiparación de sus derechos y deberes en el marco de una sociedad que garantice a todos el pleno acceso a sus instituciones. Así, en lugar de integrar (en el sentido que se piensa este concepto desde algunos sectores educativos) a los sordos habría que garantizarles la accesibilidad para que elijan los contextos a los que luego se quieran integrar (llenando este concepto de otras perspectivas, básicamente el respeto por la diferencia). (Peluso Crespi, 2010: 265-266)

En coincidencia con estas apreciaciones, quisiéramos ir un poco más lejos planteando que respecto de las relaciones entre lenguas, escritura y alfabetización y sobre el derecho a la educación de los sordos en su propia lengua, es muy interesante recuperar la afirmación de Brousseau: «El uso y la destrucción de los conocimientos precedentes forman parte del acto de aprender». En nuestra perspectiva, implica asumir que las lenguas no salen indemnes del contacto con otras y que los procesos de apropiación de los sujetos también las transforman. En el caso de las relaciones producidas entre lenguas, escritura y procesos de apropiación en los contextos educativos bilingües LSA y español creemos importante describir esos «usos» para poder reconocerlos y legitimarlos en los contextos de formación.

Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre (1980). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.
- FERREIRO, Emilia (2001). «Diversidad y proceso de alfabetización. De la celebración a la toma de conciencia». En: Ferreiro, E. *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- MASSONE, María (1945). «Las comunidades sordas y sus lenguas: desde los márgenes hacia la visibilización». *Cuadernos del INADI*, N° 2.
- MERLEAU-PONTY, Maurice (1957). *Fenomenología de la percepción*. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- MUÑOZ, Carina (2015). *Una cartografía sobre integración en educación. Estudio exploratorio sobre experiencias de integración en escuelas públicas de la provincia de Entre Ríos*. Informe final PID 3144. Inédito.
- PELUSO CRESPI, Leonardo (2010). *Sordos y Oyentes en un Liceo común*. Montevideo: Psicolibros Universitario.
- PELUSO CRESPI, Leonardo (2015). «Traducción entre español escrito y lengua de señas uruguaya videograbada: un nuevo desafío». *Cadernos de Tradução*, 35, N° especial 2, 479-504. Florianópolis. ISSN 2175-7968
- ROSATO, Ana y María Alfonsina Angelino (coord.as) (2009). *Discapacidad e ideología de la normalidad. Desnaturalizar el déficit*. Buenos Aires: NOVEDUC.